

Unión Profesional repasa 75 años de Derechos Humanos

La digitalización y la presión medioambiental han cambiado el panorama de desarrollo de la Declaración Universal, lo que ha sido analizado por un amplio grupo de expertos.

Xavier Gil Pecharromán. Fotos: eE

Unión Profesional ha organizado un acto bajo el título *Los derechos humanos como esencia profesional en sus cuatro generaciones*, celebrado en el marco de la conmemoración del 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, enfocada en el rol de las profesiones colegiadas en el marco de las cuatro generaciones de derechos humanos –derechos civiles y políticos; derechos económicos, sociales y culturales; los relacionados con el desarrollo tecnológico–, la sesión ha contado con la presencia de Victoria Ortega, presidenta de Unión Profesional, que ha introducido el acto apelando a “la necesidad de unos mínimos éticos”.

La filósofa Adela Cortina, ha explicado que “si caemos en mínimos de humanidad, entonces nos deshu-



Alfredo Sanz-Corma, Francisco Javier Ansuátegui, Jorge Prades y Berta Álvarez en la mesa de ponentes.



Intervención de la presidenta de Unión Profesional y del Consejo General de la Abogacía, **Victoria Ortega**.

La misión de las profesiones es la seguridad jurídica

Berta Álvarez, coordinadora de la Fundación Abogacía, ha recordado en la jornada organizada por Unión Profesional, la misión de las profesiones en general y de la abogacía en particular: garantizar la Justicia de toda la ciudadanía. Para ello, considera que es necesario contar con herramientas que permitan la protección de los derechos de las poblaciones, destacando la Agenda 2030, especialmente, “el ODS 17 dedicado a las alianzas, como pueda ser la que poseen las profesiones agrupadas en Unión Profesional”. Jorge Prades, vicesecretario-tesorero del Consejo General del Notariado, ha hecho hincapié en la función de profesiones como la suya, garantes del cumplimiento de los derechos humanos y de la seguridad jurídica, destacando el papel de asistencia, pero también de consejo e información, especialmente en el caso de la población más vulnerable. Esta actividad es acogida por la Fundación Aequitas, que enfoca su labor en la defensa de los derechos de las personas discapacitadas. Alfredo Sanz Corma, presidente del Consejo General de la Arquitectura Técnica, se ha referido a la aportación de conocimientos técnicos desde las profesiones en función de los que más lo necesitan; más si cabe en la situación de emergencia climática en la que nos encontramos.

manizamos”. De ahí que haya apelado a la universalidad y a la dignidad que emanan de la Declaración de Derechos Humanos, y se ha referido al momento presente para desear “un revestimiento de ética y deontología, y de afabilidad y solidaridad profesional a toda nuestra ciudadanía”.

Francisco Javier Ansuátegui, catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Carlos III de Madrid y miembro del Instituto de Derechos Humanos Gregorio Peces-Barba, ha realizado en sus intervenciones un balance de estos 75 años transcurridos,

La Declaración es un conjunto de herramientas para defender los derechos de los más vulnerables

y poner sobre la mesa la evolución de los derechos humanos tanto desde la percepción en la esfera pública como a partir de los riesgos inherentes al actual escenario globalizado.

La representante de Acnur en España, Sophie Müller, ha calificado la Declaración Universal de los Derechos Humanos como un “conjunto de herramientas para defender los derechos de los más vulnerables, entre los que se encuentran los 114 millones de personas desplazadas de manera forzosa”. Algo que ha apoyado María Jesús Herrera, jefa de Misión

de la Oficina Internacional de Migraciones (OIM), para quien se trata de una “responsabilidad que debe ser compartida”.

Por su parte, Pedro López, ex miembro de la Junta Directiva de la Asociación Pro Derechos Humanos, ha dicho que “estamos lejos de conseguir un mundo en paz, por lo que la revisión de esta Declaración en nuestro tiempo supone un balance poco positivo”. Además, López ha recomendado la posibilidad de “volver a reflexionar sobre los elementos que reflejan la naturaleza humana”.

Para Javier Bustamante-Donas, catedrático de Filosofía Moral de la Universidad Complutense de Madrid, la realidad que vivimos es fundamentalmente dinámica, por lo que es necesario fijarse en la “relación de la ética materializada en los derechos humanos y la ciencia y la tecnología propias de nuestro tiempo”. Bustamante-Donas considera que “la tecnología es fuerte como herramienta y lo es también cuando propone metáforas de la realidad”.

Para hablar de los derechos humanos vinculados con las nuevas tecnologías, se ha contado con la presencia de Cristina Crespo, miembro del grupo de trabajo Ingenieras en Red, del Colegio de Ingenieros Técnicos en Telecomunicación. Crespo ha puesto de manifiesto la brecha digital que existe si se habla de acceso a las comunicaciones, imprescindibles para evolucionar en la sociedad del momento.